

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Jueves 21 de Noviembre de 1872.

NÚM. 314.

LA TERTULIA.

MADRID 21 DE NOVIEMBRE DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

A grande altura rayó ayer tarde la discusión del proyecto de ley de arreglo del presupuesto del clero, gracias á la parte que en ella tomó el distinguido orador radical Sr. Canalejas. Con escaso número de diputados de la mayoría, dió comienzo la sesión, si bien cuando se entró en la orden del día, fueron poblándose los bancos por gran concurrencia de representantes del país.

Después de rectificar los Sres. Pidal y González Gutiérrez, que el día anterior habían terciado en el debate, usó de la palabra en contra el Sr. Estéban Collantes, quien como siempre que habla, cautivó la atención de la Cámara con el gracejo propio de su estilo, por más que sus ideas sean de todo punto inadmisibles para cuantos profesan principios liberales.

El Sr. Estéban Collantes comenzó coheando de menos la unidad religiosa y negando la necesidad de la libertad de cultos, solo porque escasean en España los adeptos de otras religiones que no sean católicas. «Cómo si la libre manifestación del pensamiento debiera reconocerse únicamente á instancia de parte y no porque es de derecho natural, y el Código político, como las leyes todas, debe preceptuar en armonía con ese derecho y nunca contra él!»

Que las naciones que no poseen la unidad religiosa, suspiran por ella, y harían cualquier sacrificio por conseguirla; decía el diputado alfonso sin comprender, en su obcecación de doctrinario endurecido; que la unidad de creencias impuesta por el Estado, es inmoral, es inicua, que á ese fin tan apetecible debe llegar la humanidad progresando libremente, no encerrando la razón en el estrecho molde de las preocupaciones de un momento histórico dado.

Ensalzó el Sr. Estéban Collantes la actitud de la Iglesia, contraria á toda transacción con el espíritu liberal moderno, como si el anatema de la Iglesia no alcanzara por igual á los revolucionarios más exagerados que á los partidarios vergonzantes del sistema constitucional, agrupados hoy bajo la bandera del alfonsoismo, y que tan hábilmente supieron explotar durante su infausta dominación, la desamortización de los bienes del clero, iniciada por el partido progresista.

El Sr. Estéban Collantes continuó impugnando el proyecto en nombre de los intereses de la Iglesia, resultando; en suma, todos sus argumentos faltos de la autoridad moral que para colocarse en semejante punto de vista, presentaban solamente los adversarios francos y declarados de los principios liberales.

De contestar al Sr. Estéban Collantes se encargó el Sr. Canalejas, pronunciando en pró del proyecto un magnífico discurso que obtuvo en diversas ocasiones unánimes aplausos de la Cámara. Con incontestable fuerza dialéctica, el orador radical demostró que no es el representante del antiguo moderantismo el defensor más autorizado de la causa del clero; que más bien tocaría esa misión al ultramontano Sr. Pidal, para quien el catolicismo no es, como es para los doctrinarios, un simple medio de gobierno. Y á propósito de la esencial diversidad de criterios que se observa entre los hombres que sueñan con la restauración borbónica, hizo notar el orador que eso que se llama alfonsoismo no constituye un verdadero sistema político, ni siquiera tiene en su apoyo el entusiasmo popular que en Francia, por ejemplo, ha servido de pedestal á la dinastía Napoleónica.

En vano excitó el Sr. Canalejas á los alfonsoinos á que precisaran su credo político y dijeran cuál era su sistema; porque mal podían contestar, estando como están desprovistos de ese conjunto de principios que vivifican y dan razón de ser á los partidos, y hallándose al propio tiempo hondamente divididos en la cuestión de personas.

Mostró después el Sr. Canalejas cuán infundados son los cargos que los reaccionarios fulminan, só pretexto de la supuesta violación del Concordato; pacto que, sin razón ni verdad, se empeñan en considerar como un tratado internacional, siendo así que en él no son dos naciones las que contratan, sino una nación católica y el Jefe supremo de esa religión. *Ipso facto*, decía con verdad el orador: «Tan pronto como la revolución de Setiembre transformó, por el establecimiento de la libertad de cultos, la manera de ser de la sociedad española, por lo que

toca á las relaciones entre el Estado y las instituciones religiosas; desde el momento en que España dejó de ser oficialmente nación católica, quedaba anulado todo contrato que en tal concepto hubiera autorizado; y por eso, desde que se proclamó la Constitución, el Concordato con la Santa Sede dejó de existir, por haber desaparecido una de las partes contratantes. ¿Qué tiene, pues, de extraño el hecho de que el actual gobierno y las Cortes que le apoyan introduzcan en el presupuesto del clero las reformas que les aconsejen el estado económico del país, prescindiendo del ya caduco Concordato?»

Es asimismo digno de mención el cumplido elogio que el orador hizo del clero parroquial, en nada perjudicado por el proyecto, y al cual está casi exclusivamente reservada la noble misión de cumplir cerca de los fieles los altos deberes del apostolado evangélico.

En las rectificaciones que después, del aplaudido discurso del Sr. Canalejas, hicieron los oradores, son dignos de mención los dos asertos verdaderamente humorísticos que se permitió el Sr. Estéban Collantes: el de que los alfonsoinos están perfectamente unidos, y el de que donña Isabel de Borbon nos trajo la libertad y nunca la llevaremos bastante la desdicha de haberla perdido. Inútil es decir que dos generales caricajados acogieron ambas atrevidas y falsas afirmaciones.

UNA CARTA, UNA PROTESTA

Nadie ha contestado á las preguntas que sobre la existencia del Banco territorial ha hecho LA TERTULIA, por más que de ellas se haya ocupado *La Iberia*, y por más que este mismo periódico acabe de publicar en sus columnas una carta del Sr. Douvenois, presidente del consejo de administración del dicho Banco.

El Sr. Douvenois no nos cita en su respuesta, es verdad, porque quizás temía, mostrándose demasiado claro, tener que hacerse comunicativo y responder algo á nuestras interpeleciones; pero nos ha aludido directamente entre un cúmulo de errores y aseveraciones tan tardías como infundadas, y vamos á permitirnos analizar su carta, cuyo contexto se deduce de nuestras razones.

Antes de estar para votarse el proyecto de Banco hipotecario, es cuando la comunicación del Sr. Douvenois hubiese sido oportuna; después del fallo de la representación nacional, la carta es un documento trasnochado.

¿Dónde, cómo y cuándo se ha dado á conocer el proyecto de Banco territorial? ¿Quién lo ha llevado á las Cortes, quién lo ha sometido al juicio de la prensa? ¿Cuándo se ha puesto en noticia de la opinión pública, frente al que á esta se ha sometido por el gobierno?

El Sr. Douvenois afirma que el Banco territorial se comprometió á pagar íntegros los intereses de la Deuda durante los cinco años de respiro que ha obtenido de sus acreedores; pero el Sr. Douvenois olvida decir con qué condiciones se hacía la oferta, y esto precisamente era lo que importaba.

Con las condiciones convenidas entre el Sr. Ruiz Gómez y los tenedores de la deuda española, nuestro Tesoro emitiría por espacio de cinco años y en cada uno de ellos 660 millones de deuda al tipo de 50 por 100, ó conservaría en sus arcas 330 millones en metálico que solo le costarían 6 por 100 de interés.

¿Hubiera tomado el Sr. Douvenois el papel al tipo expresado? ¿Hubiese dado el dinero á un interés tan bajo? ¿Y si no estaba dispuesto el Consejo de administración del Banco territorial á hacer concesiones tan ventajosas para el país, hubiera sido cuerdo el Sr. Ruiz Gómez pagando un interés más alto ó colocando el papel á un precio menor? Bueno será que el Sr. Douvenois se explique, dado que quiere explicarse.

En vano alega el Sr. Douvenois que su proyecto no ha sido presentado cuando era inadmisibles á causa de haberse contraído otros compromisos. En el Congreso hay infinitos diputados celosos de los intereses patrios, y cualquiera entre ellos se hubiera hecho con mucho gusto eco de las proposiciones del Sr. Douvenois á haber ellas existido de un modo formal. El proyecto de Banco hipotecario se ha discutido con condiciones excepcionales; el número de turnos se ha duplicado; seis diputados han usado de la palabra en contra; ha habido un voto particular; las enmiendas han sido muchas, los artículos 37. ¿Cómo es que en tan largo debate nadie se ha hecho cargo de lo propuesto tan anticipadamente por el Sr. Douvenois, á lo que este señor dice?

Sometido á la piedra de toque del público examen, á su hora y en su tiempo es como se hubiera visto si en efecto las proposiciones de que ahora hace ostentación el señor Douvenois, eran aceptables y formales ó cosa de juego y arreglos de competencia subterránea, destinada á hacer daño al competidor y ningún provecho al cliente.

Además de su falta de publicidad hay un doble motivo para que el Banco territorial no haya sido considerado como empresa seria. Más de una vez hemos preguntado, y lo repetimos hoy, en qué establecimiento acreditado y de valer se ha depositado el 30 por

100 del importe de las acciones emitidas por el Banco territorial? ¿Puede considerarse constituido el establecimiento sin que se haya hecho el citado depósito?

El Sr. Douvenois calla sobre este punto; no lo extrañáramos, ni jamás hemos esperado otra cosa; sin embargo, es también de primera importancia.

El Sr. Plaut, de Berlín, será un excelente fiador; pero, desde luego, aquí lo es mucho mejor el Banco de Francia, y asimismo el de España; los conocemos mejor, nos inspiran más confianza, y nos consta su arraigo muy superior al de ningún particular, y, de otra parte, como sabemos que los capitalistas españoles se han apartado del Banco territorial por motivos dignos de consideración, estamos autorizados para temer que los capitalistas prusianos hagan mañana otro tanto, desapareciendo así la garantía Plaut. En negocios de la índole del que el Sr. Douvenois ha venido á realizar en España, las garantías personales y voluntarias significan poco: hacen falta garantías positivas é imprescindibles.

Y basta con lo dicho para que se juzguen la carta del Sr. Douvenois y sus equivocaciones.

Ahora vamos á ocuparnos de algo más visible.

Los periódicos sagastinos y fronterizos que, según se desprende de los estados de franqueo, cuentan entre todos algunas decenas de lectores, encabezan sus números de ayer protestando contra la creación del Banco hipotecario.

Esta protesta, aparte de la importancia de los diarios que la hacen, tiene un mérito especial, y es lo á tiempo que se ha formulado.

El Sr. Pi y Margall, cediendo por debilidad de carácter con los intrasiguentes, protestó contra una institución de crédito, que una vez establecida en España, se acreditará por sí sola, y por nadie será atacada; pero la protesta del desobediente dictador de los federales fué pronunciada oportunamente y cuando podía influir en el ánimo de los diputados y en la votación del proyecto.

Los sagastinos, famosos inventores, pero malos discursadores y peores imitadores, han querido imitar á los republicanos y han tenido la graciosa ocurrencia de concebir y publicar su protesta, cuando aunque ellos significasen algo, el fallo de la opinión pública en cuanto al Banco hipotecario se ha pronunciado por medio de los representantes legítimos de la nación, y con asistencia y sin protesta alguna de los diputados conservadores.

El rasgo es digno de aquel político de *Los Diamantes de la Corona*, tan de mano maestra pintado, y no hay duda de que aproxima á los conservadores al poder de una manera extraordinaria. Otro golpe como ese y se concluyó: á formar ministerio enseguida, y á cambiar el Banco territorial por el hipotecario, y el voto de la nación por el de *La Iberia* (!), *El País de Alcolea* (!), *La Independencia Española* (!), *La Tribuna* (!), y demás compañeros de la prensa sagastina, tan influentes, tan autorizados y tan escribidos y leídos como ellos.

Los moderados celebraron por fin la *re-union magna* y nombraron su junta directiva; sin embargo, el país permanece tranquilo, y la inhumana dinastía borbónica por el glorioso é irresistible empuje de la revolución nacional, tendrá el consuelo de saber que unos cuantos españoles conspiran en su favor, amparados por las libertades cuya desaparición anhelan conseguir; sabrá que esos españoles, aunque son pocos, están en cambio mal avenida; sabrá que aun cuando los esfuerzos de sus partidarios para subyugar y dominar la soberanía nacional, base imprescindible de toda institución, conforme á los principios del derecho moderno, tiene que prepararse á sostener una costosa lucha sin resultado alguno; sabrá que el Sr. Barzanallana primero, y después el Sr. Gasset, comprendiendo la necesidad de ampararse al sistema liberal, desecharon la Constitución de 1845, que es la bandera de la derrocada dinastía; sabrá que estos señores ¡horror! se han liberalizado, mereciendo su anatema; sabrá con escándalo que el Sr. Barzanallana llamaba á la Constitución de 1845 *tumba de la anterior dinastía*, y que el general Gasset pronunciaba palabras parecidas á las siguientes:

«La Constitución del 45 no es más que el epitafio de una dinastía destronada, y sobre un epitafio no puede hacerse más que preeis. Si queremos, pues, fundar algo serio, estable, permanente y fecundo, prescindiendo de tristes reminiscencias, de hábitos inveterados, y establezcamos un orden de cosas viadero que pueda servir de sólida base á una dinastía que aspire á vivir con las exigencias de la época y á cimentarse en el amor de los pueblos sobre la más amplia participación de ellos en el gobierno, hasta donde no sea incompatible con el orden y con nuestros principios.»

¿Quedarán satisfechos los ex-régios emigrados de la conducta y de las opiniones vertidas por los que aparentan defender su causa?

¿Estará conforme la camarilla del niño puigmoltejo con el carácter que quiere imponerse al imposible triunfo de su desgraciada causa?

Y si estas noticias no fueran del agrado de la madre de la criatura, podrá consolarse ante el espectáculo que ofrece á su vista, la desavenencia continua de los que en lugar de las tendencias conciliadoras que dejamos señaladas, sostienen la necesidad de imponer á sangre y fuego la restauración borbónica al pueblo español, que la rechaza y que la odia; de los que sostienen que esa restauración debe plantearse con una interminable serie de venganzas y con sangrientas repre-

salias; podrá consolarse viendo que hombres de la importancia de Moyano, Collantes y tantos otros, so han apartado de su causa por considerar imposible su realización, después de haber sembrado la discordia más profunda en el seno del partido alfonsoino, que mantiene tantas y tan diversas opiniones, cuantos son los individuos que le componen.

Alfonso el *inominado*, esa esperanza de... su mamá y de sus maestros, puede perder todas las que le hubieran imbuido de que llegase un día en que tomara asiento en el sállo de San Fernando; aprenda en la escuela á leer y escribir en alemán, y á ejercitarse en las costumbres *extranjeras*, que con esto y con buscar noticias para formar el árbol genealógico de sus ascendientes, lo cual creemos tarea algo difícil, tiene más que suficiente para entretener el tiempo hasta que se muera de viejo.

Sus partidarios, entre tanto, irán aplacando sus rencillas, intrigas y odios, y lo convertirán con su conducta y sus consejos en un ente tan ridículo, ó más si cabe, que el rey de los sacristanes.

La Epoca se vá, por su desdicha, pareciendo á los diarios sagastinos, y ya no hay noticia falsa, por absurda que sea, á la que esté vedado el ingreso en las columnas, otro tiempo tan discretas, del periódico moderado.

Es verdad que *La Epoca* se vale de un artificio para disimular sus debilidades, y es figurar que se espanta de lo que dice; pero el caso es que, aunque tapándose la cara con las varillas del abanico, como las gazmoñas que van á los cafes-teatros á ver la desventura de los bailes franceses, *La Epoca* copia, explana, comenta y retoca las invenciones de los más desacreditados y desvirtuados órganos de la oposición.

Ya hemos dicho al periódico alfonsoista que desde luego en sana crítica, bajo el criterio que en otro tiempo le era grato seguir, como á todo diario formal, puede calificarse sin vacilación de columnismo todo lo que en la prensa se afirma estando abiertas las Cortes, sin que sobre ello se haya dicho algo por los representantes del país.

En este caso se encuentran los rumores que para distraer la atención pública del asunto del collar han lanzado los sagastinos sobre supuestas immoralidades cometidas en el ejército, y queremos hacer á *La Epoca* el honor de creer que solo ha reproducido tales *salates* para con ellas disculpar no sabemos qué actitudes inexplicables del Sr. Primo de Rivera en la cuestión habida entre los artilleros y los poderes constituidos. Hay, en efecto, cosas que sin un pretexto algo atendible no se explican; pero si es bueno ser tan caritativo que se rebasquen esos pretextos, no es lícito fundarlos á ciencia cierta en especies infamantes y conocidamente inverosímiles.

Es mucho afán el de ciertos periódicos, que quieren á toda costa hacer tragar al país que no solo son progresistas, sino hasta liberales, manteniendo la causa del educando de Viena.

El Ullamor Público se empeña en llamarse progresista, como pudiera llamarse republicano-socialista ó lo que mejor le pareciera. ¿A qué vienen esos disfraces? Por muchos esfuerzos que hagan, siempre los partidarios de la anterior dinastía han de ser conocidos con el odioso nombre de reaccionarios, como nos han de apellidarse los carlistas, y conservadores, sagastinos ó transferidos los que formaron *hacello* alrededor del tráfuga del partido liberal.

¡Llámense las cosas cada una por su verdadero nombre, y no se trate de engañar al país con falsas denominaciones, para descargar el peso de los desaciertos de cada partido, en otro digno y honrado siempre, y que nunca ha sido traidor á la causa de la libertad.

Decíamos ayer, haciéndonos cargo de las quejas de *La Esperanza* porque el presidente del Consejo de ministros tardaba en conceder una audiencia á varios ex-diputados carlistas que la tienen solicitada, lo siguiente:

«Tenga completa seguridad el colega de que los ex-diputados tendrán la anhelada conferencia con el presidente del Consejo de ministros, que no descausa un solo momento, tanto para conseguir que los carlistas no perturbasen las provincias con sus frecuentes algaradas, como para escuchar y atender las justas pretensiones de todos los partidos.»

Hoy podemos añadir, en vista de que otros colegas carlistas también como *La Esperanza* insisten en la misma queja, que dado el cúmulo de asuntos que tiene diariamente que despachar la secretaría particular de la presidencia, no es nada extraño el olvido involuntario de esta; pero en cambio podemos asegurar que el presidente del Consejo tiene mucho gusto en recibir á los que fueron sus compañeros en las Cortes y sabemos que ya han sido citados los ex-diputados carlistas.

Ayer hicimos notar el movimiento de alza que se había iniciado en los fondos públicos desde que se tuvo noticia entre los bolsistas del triunfo que había alcanzado el gobierno en la votación definitiva del Banco hipotecario.

Esta subida de la venta del 3 por 100, que viene á desvanecer todos los negros nubarrones que los periódicos de oposición nos querían hacer ver amenazando con sus rayos si la aprobación del Banco se llevaba á efecto, ha seguido hasta el punto de que estando el consolidado el martes antes de la votación á 27-35, ha llegado hasta á 27-70. Siendo la Bolsa el termómetro de la política, no se puede dar á las alharacas de los que

no eran partidarios del Banco, mejor respuesta que el alza de los valores públicos, pues esta significa la aprobación tácita del citado establecimiento de crédito.

Haciéndose cargo *La Epoca* de un suelto que ayer publicamos acerca de la llegada del general Serrano á Andújar, dice que *La Tertulia* dá importancia á los agüeros y que al general Serrano le conduce una hada propicia.

Nosotros no somos agoreros, sépalo *La Epoca*, y en cuanto al duque de la Torre, tampoco ignora el diario de la calle de las Torres, que antes y después de que entrara en Andújar, ha palidecido bastante la estrella de ese general.

Carecen de todo fundamento, y acusan la mala fé de los propagadores de falsas nuevas, los rumores que intencionadamente, sin duda, se han hecho correr ayer acerca de la salud de S. M. el rey.

Nos consta que el monarca continúa muy aliviado de sus dolencias, y es de esperar que pronto estará completamente restablecido.

Los Sres. Hiraldez de Acosta, Roque Barcia y Salas, han presentado al Congreso un extenso trabajo sobre la abolición de la pena de muerte, y sobre el mismo asunto ha publicado unos Estudios el Sr. González Nandín.

De ambas obras nos ocuparemos con el despaqueo y extensión que merecen, tan pronto como podamos disponer de suficiente espacio en nuestras columnas.

El Banco de París, en cumplimiento del contrato celebrado con el gobierno, y continuando la conducta adoptada desde que aquel se estipuló, sigue recogiendo todos los vencimientos que tiene contra sí el Tesoro, con las mismas condiciones con que han sido renovados hasta aquí.

Los diarios alfonsoinos halagan al cuerpo de artillería con aduladoras frases, y tratan inútilmente de convencer al país que es uno de los apoyos con que cuenta su desgraciada causa.

Así es que, después de haber excitado á los oficiales de este cuerpo para que se opusieran á los mandatos del gobierno de una manera facciosa, vienen ahora felicitándoles por su mentido triunfo.

Ni ha habido lucha, ni puede por lo tanto haber triunfo, y cualquiera que fuese el resultado de los hechos que tanto pábulo han dado á la prensa oposicionista, ha de ser dictado por el recto espíritu de justicia que preside los actos todos del gobierno radical.

NOTICIAS GENERALES.

El vapor-correo de Cuba *Comillas* desembarcó el día 17 en Cádiz los siguientes pasajeros: Excmo. é Ilmo. Sr. D. Joaquín Manuel de Alba, D. Pedro Cantero, doña María del Pino y dos hijos menores, Elvira Lusón, Enrique Mesa y señora, Jacoba Díaz y dos hijas, Angela Bant, José Durán, Ramón Junque é hijo, Lorenzo Rodríguez, Narciso Medina, Manuel Derqui, Cipriano Sevillano, Francisco Duena, Luis J. Parajá, José Borrero, Cosme Luis, José González Torres, Arturo Resina, Miguel de la Plata, Guillermo Nuñez, Isidoro Rodríguez, Manuela Fernández y un hijo, Rafael Carlier, Juana C. de Bant, Nicolás Casina y señora, Enrique Crespo, Juan E. Belmonte, Manuel García Cívica, Pedro Sánchez, Bonifacio Mesa, Gregorio Díaz, Vicente Castro, Manuel García, Antonio García Muñoz, Francisco Gutiérrez López, Joaquín Lasala, José Escard, Miguel Chervo, Juan Gali, Ricardo Fernández, Antonio López, Juan Pereira, Manuel Gallego, Antonio Pérez, Gabriel Frol, Celestino del Campo, Felipe González, Juan F. Chavarri, José Campaña, Ramón Fernando, Manuel Ramírez, Cristina Fernández, asistente del alférez Chervo, José Jiménez, Vicente Caimi, Pedro Espín, Manuel Páramo, cinco argentes del ejército y 112 soldados licenciados.

Un periódico de Barcelona dice que el jueves se presentaron los carlistas en las fábricas de San Juan de Vilatorrada, inmediatas á Manresa, y exigieron á los obreros parasen en sus trabajos. Al día siguiente, viernes, á eso de las siete de la noche, un grupo mandado por un tal Vega, natural de la misma ciudad, penetró hasta la fonda de Santo Domingo, llevándose los tabulos que se encontraban en la cuadra.

La administración subalterna de rentas estancadas que existe en el pueblo de Tajola, provincia de Almería, se ha acordado por el ministerio de Hacienda que se traslade á la ciudad de Purchena, cabeza de aquel partido judicial.

Una pequeña columna de carabineros, al mando del bizarro oficial D. Antonio López, batió el 17 en Castro (Castellón) la partida que á las órdenes del Barrero recorría algunos pueblos para llevarse los quintos. Los reductores improvisados recibieron duro escarmiento, dejando varios heridos y huyendo los demás.

La guarnición toda de Madrid tendrá hoy ejercicio de instrucción, á espaldas de los Campos Elíseos, á cuyo acto asistirán el capitán general y segundo cabo de este distrito.

Ayer han terminado los ejercicios de oposición para el ingreso en el cuerpo de sanidad militar.

Ha fondeado en Alicante el vapor *Lepanto*.

En la casa de socorro de la calle de Fuencarral se procederá á la inoculación de la vacuna á los niños pobres de los distritos del Hospicio y Buenavista, los días 24 del actual, 2, 10 y 18 del próximo Diciembre, á las tres de la tarde.

Las operaciones de la quinta continúan sin gran novedad en toda la Península, habiendo desaparecido los recales que se abrigaban respecto de algunas poblaciones importantes.

Se ha dispuesto que se incluyan en los presupuestos de 1873-74 los créditos á favor de las diputaciones y ayuntamientos.

Se ha prorogado el plazo concedido por la dirección general de Instrucción pública para presentar las solicitudes á oposición á la cátedra vacante en la facultad de ciencias de Valencia.

de 3.200 millones, solo ha puesto en circulacion

4) Chlorophyll content of the leaves was measured using a chlorophyll content meter (SPAD-502, Minolta, Japan).

2.400 millones, y que su cartera, que en los mejores tiempos no había contenido efectos más que por 600 millones, cuenta ahora 900 millones.

El comercio, dice luego Mr. Thiers, será, calculando por lo que ha sido en los nueve primeros meses, de 3.457 millones en cuanto a la importación, y de 3.557 millones en cuanto a la exportación, total que escede al mas ventajoso obtenido por el imperio en 787 millones, y que hubiera sido mayor a no haber habido que comprar cereales por la escasez cosecha de 1871.

Según Mr. Thiers, la importación que pudiera inquietar sería la de las manufacturas de algodón sino se tuviese presente que debe ser atribuida a causas transitorias, al beneficio que han obtenido las de la Alsacia y la Lorena, y cuyo beneficio vá ya a cesar muy pronto.

Del comercio, pasa el mensaje a hablar de los presupuestos; dice que el de 1872 fué fijado en 2.334 millones, y que los gastos pasan poco de esta suma, y que si hay alguna falta de equilibrio, no será porque los gastos hayan aumentado, sino por la insuficiencia de la recaudación de los impuestos.

La causa de esta falta de ingresos la atribuye Mr. Thiers a las importantes introducciones de azúcar y otros frutos coloniales hechas precipitadamente por el comercio al saber que iban a sufrir un recargo, al contrabando de alcohol y de tabaco; pero espera que, desapareciendo esta causa, los nuevos impuestos darán las sumas calculadas, así como escuden ya de ellas el derecho de registro y el de sello.

Las contribuciones directas se cobran con regularidad y aún con anticipación, pues han sido satisfechos en ocho meses 421 millones, cuando a ellos solo correspondían 407 millones. Sin embargo, a fin de año, el déficit en todas las rentas será de 132 millones, déficit que no debe inquietar, añade monsieur Thiers, por la acumulación de créditos previstos y ejecutada ya en anteriores ejercicios.

Tratando de las probabilidades que presenta el de 1873, el mensaje dice que el presupuesto fué fijado en 2.388 millones, que la comisión propone algunas reducciones sensibles, pero que hasta que la asamblea las acepte ó rechaze, los gastos pueden ser calculados en 2.374 millones, y que produciendo los impuestos votados primeramente desde el 1.º de Enero de 1873 la totalidad de lo que deben, y los 670 millones de impuestos votados después una parte de ellos, el equilibrio quedará establecido en Diciembre de 1873, y en 1874 habrá un sobrante que no puede fijarse ahora.

Tampoco la cuenta de liquidación debe, según el mensaje, que, digámoslo de paso, es en hacienda optimista, preocupar a la Asamblea; pues por muchas que sean sus partidas de cargo aumentadas con las indemnizaciones votadas, hay medios de matarlas, y Mr. Thiers lo expresa. Esto le permite pasar fácilmente a hablar del tratado que acaba de celebrarse con la Inglaterra y a entrar en explicaciones y consideraciones sobre el mismo.

Concluida la exposición del estado económico de la Francia, y hecha de nuevo mención del favorable resultado del empréstito, de la industria y de las ventajas del orden, Mr. Thiers pasa al estado político diciéndonos:

«Y pues que voy inevitablemente acercándome a las ardientes cuestiones del momento, diré a los que hacen ya mucho tiempo tienen fundada su fe en la república y la consideran como el ideal de gobierno más conforme con sus ideas y con la marcha de las sociedades modernas: vosotros sois los que debéis querer apasionadamente el orden, porque si la república, ensayada ya dos veces y sin éxito, puede cimentarse, la tercera, lo deberéis al orden; haced pues de él vuestra obra, vuestro cuidado de todos los días, si el ejercicio de ciertos derechos que pertenecen a los pueblos libres puede inquietar al país, sabed renunciar momentáneamente a ellos, y haced a la seguridad pública un sacrificio que a quien más aprovechará será a la república. Si fuese posible decir que el orden no es un interés igual para todos, me atrevería a asegurar que es un interés esencialmente vuestro, y que cuando nos esforzamos en mantenerle, trabajamos para vosotros más que para nosotros mismos.

«Señores, los acontecimientos han dado la república, y remontan a sus causas para discutirlas y juzgarlas, sería hoy una empresa tan peligrosa como inútil. La república existe, ella es el gobierno legal del país, queráis o no, ella es una nueva revolución y la más temible de todas. No perdamos, pues, el tiempo en proclamarla, empleémoslo en imprimirla sus caracteres deseables y necesarios. Una comisión que vosotros nombrasteis hace ya algún tiempo le dió el título de república conservadora, apoderándonos de él y procuremos sobre todo que sea merecido.

«Todo gobierno debe ser conservador, y ninguna sociedad podría vivir en un gobierno que no lo fuese. La república será conservadora o no será. La Francia no quiere vivir en continua alarma; quiere poder dormir tranquila para trabajar, para mantenerse, para hacer frente a sus inmensas cargas; y si no se le deja el sosiego de que indispensablemente necesita, sea el que quiera el gobierno que se lo niegue, la Francia no le aguantará mucho tiempo. No hay que hacerse ilusiones. Se puede creer que con el sufragio universal y el apoyo del número, se podría establecer una república que fuese la de un partido? Esto sería la obra de un día.

«También el número necesita de sosiego, de seguridad y de trabajo. Puede vivir de agitaciones algunos días, pero no mucho tiempo. Después de haber intimado a los demás, el mismo viene a tener miedo, se arroja en brazos de un amo de aventura, y paga con veinte años de servidumbre algunos días de desastrosa licencia. Y esto, vosotros lo sabéis, lo ha hecho a menudo, y no creáis que no sea capaz de volverlo a hacer. Cien veces volverá a empezar ese viaje de la anarquía al despotismo, del despotismo a la anarquía, sembrado de afrentas y de calamidades, en que halló la Francia la pérdida de dos de sus provincias, una deuda triplicada, el incendio de su capital, la ruina de sus monumentos y el asesinato de los rehenes, que no se crea volver a ver jamás.

«Yo os lo ruego, señores, no olvideis estos términos tan terriblemente enlazados el uno con el otro: república agitada primero; después vuelta a un poder que se llama fuerte, porque no tiene quien le intervenga, y con la ausencia de intervención, la ruina cierta e irremediable. Si, rompamos la cadena fatal que ata estos términos funestos y calamitosos en vez de agitar, hagamos a la seguridad general los sacrificios necesarios y hasta los que parecen excesivos; y sobre todo, no dejemos entrar el reinado de un partido; porque la república no pasa de ser un contra-sentido si en lugar de ser el gobierno de todos, es el gobierno de un partido sea el que fuere. Si, por ejemplo, se la quiere presentar como el triunfo de una clase sobre otra, al instante alejamos de ella una parte del país, una parte primero, después el todo.

«Hízose la revolución de 1789 para que no hubiese más clases, para que, dentro de la nación, no hubiese más que la nación misma, la nación una, viéndose toda entera bajo una misma ley, con las mismas cargas y las mismas ventajas, y, en una palabra, en que cada uno fuese recompensado ó castigado según sus hechos. Obrando de esta manera, la re-

volución de 1789 estableció, sobre la base de la verdadera justicia social, la existencia de todos, y sus principios han invadido el mundo, porque no fueron sino esta justicia social proclamada y aplicada por primera vez en la tierra. Y porque esta era su significación, ha podido decirse que la bandera tricolor daría la vuelta al mundo. Por mucho tiempo, siguiendo a un conquistador, se pasó triunfante por las naciones europeas; pero sus obras materiales perecieron; sus obras morales subsisten, y son la gloria más sólida de la Francia, mucho más que algunas victorias que, según los azares de la fuerza, pasan de una bandera a otra bandera.

«En cuanto a mí, yo no comprendo, yo no admito la república más que tomándola como debe ser: como el gobierno de la nación, que habiendo querido durante mucho tiempo y de buena fe dejar a un poder hereditario la dirección dividida de sus destinos, y no habiendo podido salir bien, por faltas que es imposible juzgar hoy, toma por fin el partido de regirse a sí misma, ella sola por medio de sus electos libremente, prudentemente designados sin excepción de partido, de clase, de origen, buscándolos no en lo alto, no en lo bajo, no a derecha, no a izquierda, sino en esa luz del aprecio público, en que los caracteres, las calidades, los defectos, se dibujan con rasgos imposibles de ser desconocidos, y escogiéndolos con esa libertad de que solo se disfruta en el seno del orden, de la calma y de la seguridad.

«Dos años pasados a vuestros ojos, bajo vuestra influencia, bajo vuestra inspección, en una calma casi completa, pueden darnos la esperanza de fundar esta república conservadora; pero no más que la esperanza, y que no se olvide, basta la menor falta para hacer desaparecer esta esperanza en una desconsoladora realidad.

«Permitidme que añada otra reflexión que será la última. No es solo a la Francia que la república necesita inspirar confianza, sino al mundo. Aunque venceda, la Francia no ha dejado de atraer, de fijar las miradas de las naciones, las cuales se alarman o se tranquilizan, según lo que en ella pasa, y esta atención inquieta no es sino un homenaje prestado a la influencia que ejerce en los pueblos.

«Algunas veces oímos decir: la Francia está aislada. Y las más veces en los partidos que lo dicen, esto no es más que una ilusión de su orgullo. En otras épocas, los gobiernos extranjeros han tendido a mezclarse en los asuntos interiores de los países vecinos; pero, ilustrados por cuantas experiencias, no piensan ya en hacerlo. Más, son dueños de su aprecio, y nadie puede prescindir del aprecio de los demás. El hombre necesita el aprecio del hombre y las naciones tienen necesidad del aprecio de las naciones. Además, llega un día en que hay necesidad de apoyo, de apoyo moral a lo menos, y solo se encuentra cuando se ha sabido merecerlo.

«Hoy los gobiernos extranjeros son bastante ilustrados para no ver en la Francia sino la Francia misma. Si está bien ordenada, conviene a todo; si no lo está, bien ordenada, sino que es fuerte, conviene a los que desean un justo equilibrio entre las potencias del universo. Y me atrevo a asegurar que los esfuerzos que la Francia ha hecho en cerca de dos años, le han valido el aprecio de que ha recibido ya numerosos testimonios.

«Y no es tal o cual partido, tal o cual hombre, que van dirigidos estos testimonios, sino a la Francia únicamente, a la Francia y a la conducta que observa para reparar faltas que ellas no cometió, pero que expía porque las dejó cometer. Ahora bien; yo os lo declaro, porque mi deber me obliga a tener los ojos clavados en la Europa: la Francia no está aislada, y de ella depende verse o no rodeada de amigos confiables y útiles. Que está tranquila bajo la república; y no alejarse a nadie; que se halle agitada bajo la monarquía vacilante, y verá, bajo toda forma de gobierno, hacerse el vacío a su alrededor.

«Tocamos, señores, a un momento decisivo. La forma de esta república no ha sido más que una forma de circunstancias dada por los acontecimientos, descansando en vuestra conducta, en vuestra unión con el poder que temporalmente escogisteis. Pero todos los ánimos están en la expectativa, todos preguntan qué día, qué forma escogereis para dar a la república esa fuerza conservadora de que no puede prescindir.

«A vosotros toca escoger el uno y la otra. El país, al daros sus poderes, os dió la misión evidente de salvarle, procurándole primero la paz, después de la paz el orden, con el orden el restablecimiento de su pujanza, y por fin, un gobierno regular.

«Así lo habéis proclamado vosotros, y por consiguiente, a vosotros toca fijar la sucesión, la hora de las diversas partes de la obra de salvación que os está confiada. ¡Dios nos libre de subrogarnos en vuestro lugar! Pero el día que hayáis fijado, cuando hayáis elegido algunos de vosotros para meditar sobre esta obra capital, si deseáis nuestro parecer, os lo daremos leal y resueltamente.

«Hasta entonces, contad con nuestra profunda adhesión al país, a vosotros, a esta cosa tan bella, tan querida de nuestros corazones, que existía antes que nosotros y que existirá después de nosotros, a esta Francia que por sí sola merece todos nuestros esfuerzos y nuestros sacrificios. He aquí que la que se abre ante nosotros es una grande, una decisiva sesión; no serán nuestra deferencia, nuestro concurso, nuestra adhesión ni nuestra resolución las que faltarán para el buen éxito de vuestra obra, que quiera Dios bendecir y permitir que sea completa y duradera, cosa que desde principios del siglo no nos ha sido dada antes.

«Los lectores de La Tertulia saben de ver con cuánta habilidad el gran volatinero Mr. Thiers ha ejecutado la función del miércoles último, destinada a su beneficio y tan ansiosamente esperada. Con el balancín en las manos, recorriendo la maroma, tan pronto recogía estrepitosos aplausos de la derecha cuando llamaba al principio sus piruetas, soberanas a la Asamblea, y cuando, arrojándose en la cuerda, entonaba el *Te-Deum*, por la abundante cosecha de 1872, como se hacía admirar de la izquierda celebrando el feliz éxito del empréstito bajo el imperio de la república.

«Pero llegó el momento de pasar de la maroma tirante a la cuerda floja y de hablar de política, y la escena cambió de repente. Apenas abandonando el balancín, empieza Mr. Thiers a decir que la república existe, y que es el gobierno legal de la Francia, comienzan los estrepitosos aplausos de la izquierda, y a salir de la derecha voces repitiendo: «¿el pacto de Burdeos?» Mr. de Larochefoucauld-Bissac, espumando de cólera, grita: «esto es una infamia», y entre los aplausos de los unos y las lastimosas quejas de los otros, es tanta la confusión, que no se oye una palabra de las que pronuncia el beneficiado.

«Esto hace que pasen sin ser oídas las de la Francia no está aislada, y las que, refiriéndose a las alharacas de Chambord y de su partido en todas sus proclamas, califican de ilusión del orgullo y siguen a aquellas.

«En vano al terminar la función intenta el volatinero cicatrizar las heridas que ha abierto; en vano vuelve a inclinar el balancín del lado derecho; en vano finge entregárselo a los que en aquel lado se sientan y convidarlos a que suban a la cuerda, o

beneficiado no puede ya arrancar de ellos ni un aplauso ni aun calmar su irritación.

Había apenas bajado de la cuerda Mr. Thiers, cuando subió a lo alto de la escalera Mr. de Kerdel y propone que la Asamblea dé una contestación al mensaje. Esta proposición reanima a la derecha y empiezan de nuevo los aplausos y parece que la esperanza renace en ella.

«En vano, ¡ah! triste, en vano, que el agudo hiebro feñido en la caliente sangre cerca del corazón lleva pendiente!

La ilusión de la derecha y de todos los monárquicos, producida por la proposición de Mr. de Kerdel dura poco: las terribles palabras «la república es el gobierno legal de la Francia, y no hay que perder el tiempo en proclamando la república» sus caracteres, suenan a sus oídos y, como las del festín de Baltasar, les aterran. *Laciale ogni speranza!* No más Chambord, no más Luis Felipe II, no más Napoleón! La república, solo la república. ¡Qué dolor! Pero como evitarlo! Bien quisieran estos buenos señores que alguno hiciera un nuevo 2 de Diciembre a su favor; pero por ahora nadie se atreve, y el pueblo se afición a la república, y no hay que contar con él para otras elecciones monárquicas. ¿Qué hacer en tan apuradas circunstancias? Contentarse con las declaraciones de la prensa orleanista, con los furiosos de la legitimista clerical, con los alaridos de la bonapartista, no satisface. ¿Qué hacer? preguntan de nuevo y piensan ya en abandonar la proposición Kerdel o en modificarla y en procurar halagar a Mr. Thiers y atraerlo a su política. Los pobres monárquicos luchan entre su dolor y su cólera; quisieran salvar la monarquía y, no pudiendo, piensan en salvar sus embajadas, sus prefecturas, todos los destinos, y en hacer que la república sea una monarquía absoluta sin rey.

«Esto no les será difícil conseguirlo, y en este punto creo que los republicanos tendrán el nombre y los monárquicos la cosa, mientras logran reunir la cosa con el nombre. Mr. Thiers tendría también lo que desea: será presidente, mandará con más despotismo que Napoleón; y el pueblo, ¿qué tendrá? El derecho de aspirar a todo y no obtener nada, y para saborear las delicias del gobierno republicano a lo Mr. Thiers, una ley del jurado más restrictiva, mucho peor que las de la restauración y las del imperio. De esta obra de Mr. Dufaure, solo diré por ahora que obtiene la defensa y los aplausos de la derecha.

No quiero dejar de hablar del mensaje sin decir a Mr. Thiers que no basta a la Francia, para atravesar amigos, el que esté tranquila, sino que necesita portarse con lealtad con sus vecinos, y que es gran deslealtad e infame villanía, la conducta que España observa la Francia, fomentando la guerra civil y el contrabando en nuestras fronteras, y consintiendo lo que ella consiente.

Por conclusión diré también, que nuestros alfonsinos y montpensieristas están que trinan contra Mr. Thiers por haber proclamado la república y burlado las esperanzas de los pretendientes. No sé si será esta la causa de una reunión y banquetes que deben celebrarse hoy.

«Advierto a la administración de La Tertulia que su periódico llega a París con tanta irregularidad, que en 15 días solo he recibido cuatro números, que de lo mismo se quejan otras personas, y que *La Epoca*, *La Iberia*, *El Imparcial* y otros periódicos vienen con la exactitud debida.

El Corresponsal.

En nuestra segunda edición de ayer publicamos lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY ACERCA DEL MOVIMIENTO CARLISTA.

Cataluña.—La columna Escoda, a las once de la mañana de ayer, tuvo un encuentro con los carlistas Tristany, Quintos, Espolet, Nallastal y Torres, en la casa llamada las Ventosas, cerca de Torrelles (provincia de Barcelona); y después de cinco cuartos de hora de fuego, la facción, en número de unos 170 hombres, tuvo que abandonar la expresada casa, dirigiéndose a Vernell, habiendo tenido tres muertos y algunos heridos. De la columna perseguidora murió un capitán de voluntarios de Reus.

Ayer ha sido interceptada la vía férrea de Zaragoza por la facción entre Olesa y Monistrol, causando varios desperfectos.

No ocurre otra novedad particular en el resto de la Península.

Además publica la *Gaceta* los siguientes decretos:

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Accediendo a los deseos de D. Manuel Vicente García, magistrado de la Audiencia de Madrid.

Vengo en trasladarle a la plaza de presidente de Sala de la Audiencia de Burgos, vacante por haber sido también trasladado D. Joaquín María Casalduero.

Dado en Palacio, etc.

Accediendo a los deseos de D. Joaquín María Casalduero, presidente de Sala de la Audiencia de Burgos.

Vengo en trasladarle a igual plaza de la Audiencia de Valladolid, vacante por haber sido también trasladado D. Angel Gallifa.

Dado en Palacio, etc.

Accediendo a los deseos de D. Angel Gallifa, presidente de Sala de la Audiencia de Valladolid.

Vengo en trasladarle a la plaza de magistrado de la Audiencia de Madrid, vacante por haber sido también trasladado D. Manuel Vicente García.

Dado en Palacio, etc.

Y por último, los siguientes partes del cuarto del Rey:

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—El jefe accidental del cuarto militar de S. M. el Rey ha dirigido a esta Presidencia las comunicaciones siguientes:

«Excmo. Sr.: El mayordomo mayor de S. M. me comunica hoy lo que sigue:

«Acabo de recibir la siguiente comunicación del Excmo. Sr. médico de Cámara D. José Fernández Carretero:

«Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha dormido cuatro horas durante la noche: la calentura ha seguido disminuyendo, y los síntomas locales son menos intensos.

«Lo que tengo el honor de trascribir a V. E. para su conocimiento.

«Dios guarde a V. E. muchos años. Real Palacio 19 de Noviembre de 1872.—Excmo. Sr.—El general jefe accidental, Carlos García Tassara.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

«Excmo. Sr.: El mayordomo mayor de S. M. me comunica lo que sigue:

«Excmo. Sr.: Acabo de recibir la siguiente comunicación del Excmo. Sr. D. José Fernández Carretero:

«Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha pasado el día con algún descanso. Por la tarde ha sobrevenido el resaca que se esperaba, si bien menos intenso que el de ayer.

«Lo que tengo el honor de trasladar a V. E. para su conocimiento.

«Dios guarde a V. E. muchos años. Real Palacio 19 de Noviembre de 1872.—Excmo. Sr.—El general jefe accidental, Carlos García Tassara.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

«Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

GACETILLAS.

Mucho ojo. Señores y caballeros, tengo el honor de poner a conocimiento de Vds. que con esta fecha y esta fecha he dado a la imprenta el original completo de un libro original de este amigo de Colmenares, que se ha de comer el juzgado del distrito del Congreso... Aclaración.

«Ustedes saben que yo tengo pendientes nueve deudas; parece mentira, pero las tengo; y tan verdad es que las tengo, que el señor fiscal ha dado la orden que se me detenga la tercera parte del haber que disfruto...

«Haber de mi corazón!

«¿Cómo estoy yo procesado cuando sé que se ha indultado hasta al cura de Alcabón?

Pero señores, ¿tan ocupado está mi digno amigo el señor ministro de Gracia y Justicia, que no ha podido ocuparse aún de mi humilde persona, tan traída y llevada por el señor fiscal, que sin ser pariente mío, trata por lo que veo, de comerse mi sombra?... Bueno, vamos al libro: ya saben Vds. que Colmenares, viéndome entre las garras del juzgado, pudo decir como Tenorio:

«Jamás, ni muerto ni vivo humillará mi poder.»

No vá a ser romance el que le voy a soltar el día que aparezca mi indulto... ¡cuando llegará ese día mientras llega, han de saber Vds. que ya están en la imprenta los originales de mi libro titulado:

BIBLIOTECA DE LOS CALAMARES.

Los políticos de cocina,

por Víctor Caballero y Valero.

Amigo de D. Alonso Colmenares, el Trom... pí... pa... lo... las... Pues! del ministerio transferidor, entusiasta admirador del apostólico tupé del gran Sagasta, de la elocuencia de Malcampo, de la nariz de Von Bismarck y gaceterillo de La Tertulia, condecorado con nueve medallas de oficio, todo en una pieza, etc., etc., etc.

«¿Demodit! ¿Qué hablador soy! Eal ya he dicho a ustedes lo que dice la portada de mi nuevo libro, y esto no está en el orden, porque si digo todas las cosas que el libro contiene, ¿quién lo comprará? Un día de estos publicaré el prospecto que tengo preparado anunciando esta biblioteca de nuevo cuño al respetable público; mientras tanto sirvan estas líneas de aviso, y el que sea guapo, que diga cuantos ejemplares quiera que se le aparten.

El tomo constará de unas 150 páginas, impreso en buen papel y con mejores tipos que los sagastinos, a pesar del excesivo coste de esta publicación el precio de cada tomo será el de cinco reales en Madrid y seis en provincias, franco de porte.

Para los pedidos, dirigirse al autor ó al administrador de La Tertulia. He dicho.

¿Qué ocurre?

«¿Por qué se apagan las luces?
«¿Por qué se estrema el mundo?
«¿Por qué silban los muchachos?
«¿Qué ocasiona ese tumulto?
«¿Qué sucede en el Congreso?
«Contéstame por San Bruno!
«¿Se duermen los diputados?
«¿Qué sucede? ¿Me confundo!
«¿Es que Balaguer (D. Víctor) vá a pronunciar un discurso?

Lo leeré con gusto. Un ilustrado escritor, amigo mío, está concluyendo un curiosísimo trabajo acerca de los poetas cubanos, con datos abundantes y algunos de ellos muy poco conocidos hasta el día. Según tengo entendido, este trabajo lo destina su autor a las columnas de *La Ilustración Española y Americana*; tengo la seguridad que dicho trabajo ha de ser acogido con grande aprecio por los amantes a las bellas letras.

Bien venido. Se encuentra en Madrid para asuntos particulares, nuestro querido amigo el excelentísimo Sr. D. Pedro Gómez y Gómez, alcaide primero de Málaga, senador electo por aquella provincia y presidente del comité radical de la misma. El señor Gómez y Gómez, es un liberal que ha prestado grandes servicios a la causa de la libertad y digno, por consiguiente, de la alta estima que le profesan los radicales malagueños.

«¿Cómo está Henao! La Independencia Española tiene la frescura de decir, hablando de la aprobación del proyecto del Banco hipotecario, que han triunfado los altos funcionarios que son negociantes encubiertos, consumando la deshonra y la ruina de la patria.

Si esto dice Henao de un proyecto votado por las Cortes, ¿quieren Vds. hacerse cargo de lo que diría si nosotros nos hubiéramos llevado dos millones de la Caja de Ultramar?

Por fortuna nadie hace caso de lo que *La Independencia* dice; así es que puede seguir hablando ó ladrando, que para ella es igual, hasta que a Henao y Muñoz se le seque la campanilla, como dice an flamenco de mi tierra.

«¿Con que a bufar transferidores!

Aluston. El Sr. Nuñez de Arce, ex-consejero de Estado, ex-isabelino, ex-montpensierista, ex-espartista, ex-amadeista, ex-alfonsino y ex-revolucionario, ha dedicado su última producción, *El haz de leña*, al jefe de los calamares, ó sea a D. Práxedes Mateo.

Esta dedicatoria debe ser un símbolo, que en vez de equivaler al hacedizo de mirra de los cantares, representará indudablemente en la imaginación del dedicado y del Meccenas a la célebre partida de la Porra.

Felicitamos a ambos por este ofrecimiento tan alegórico, tan en carácter y tan a propósito para avivar recuerdos tal vez semi-borrados.

Suicidio. Ayer en la Puerta del Sol fué detenido un joven francés, que con una gran habilidad, había escamoteado, sustituyendo una cartera que le acreditaba de cobrador, por otra igual, pero falsa, la cantidad de mil duros en el establecimiento de Casas, en la calle de Carretas. Después de haber sido encerrado en la cárcel se ha dado muerte el joven estafador, sustrayéndose por ese terrible medio a la acción de los tribunales.

A una mujer a la moda.

El castillo que miro en tu cabeza, al de los guardias, morrion, insulto; es de falso cabello, en que se oculta la calva que te dió naturaleza.

Gastas, por afectar mayor grandeza, alto tacon, que andar te dificulta, y por detrás el *polizón* te abulta, y el corsé por delante te endereza.

En tu rostro el pincel primos hizo; Por detrás, por delante y de costado, no tienes natural ningún hechizo;

Vives, como quien dice, de prestado; tu corazón tan solo no es postizo; y por eso lo guardas... ¡disecado!

Un guason.

¡Ojo! Anteayer quiso hacerse en el Saladero una estufa, de las conocidas vulgarmente con el nombre de entierros, a un francés que habitaba en el hotel de Rusia. El primo ó estafado parece que llevaba la suma de 26.000 rs. para entregar a uno de los presos a cambio de un baul que poseía ciertos planos; pero gracias a la actividad y buen celo del señor alcaide de dicho establecimiento, D. José Alvaro, pudo evitarse la consumación del hecho.

Nos complace. Anteayer tuvo un buen éxito la preciosa ópera *Dinorah* de Meyerbeer. La señora Maessen arrancó desde los primeros momentos ruidosos aplausos, y el entusiasmo del público fué tan completo que, especialmente en el primer acto, no esperó a la conclusión de la frase musical para manifestarlo. Después del tráfalo de la sombra en el segundo acto, fué llamada seis veces a la escena, y en compañía de los Sres. Rota y Baragli al término de cada uno de los tres actos. El excelente actor señor Rota, aplaudido en el aria del primer acto, arrebató al público en la romanza del torero. Esta bellísima ópera, que tanto gustó a los aficionados cuando se estrenó en el año anterior, propiciará en el actual buenas entradas al teatro de la plaza de Oriente.

Teatro Español.—Continúa representándose en este teatro la lindísima comedia *Orfandad y mariposa*, y como fin de fiesta la conocida pieza *La capa de José*, en la cual el deliciosísimo actor cómico Pepe García hace destemillar de risa al público que frecuenta dicho coliseo. ¿Por qué no hemos de ver todas las noches a García en la escena del Español ya que tanto deleita a los aficionados?

Iremos a verlos. Hoy tendrá lugar el estreno, en el salón Esclava, del cuadro de costumbres titulado *El bautizo*, cuya obra se anuncia como notable en su género.

Asimismo se pondrá en escena el drama nuevo titulado *Hijo por hijo*.

Teatro Martín. Anoche se estrenaron en este lindo teatro dos juguetes cómicos: el primero, titulado *Un galán cómico*, obtuvo un buen éxito, siendo llamado al palco escénico su joven autor, el señor Telles y Suarez, en unión de los actores, distinguiéndose el Sr. Cobena; el segundo, titulado *Como a los músicos viejos*, obtuvo un éxito nada mas que regular, a pesar de la esmerada ejecución de los actores, distinguiéndose la Sra. Carrerol.

No está mal. Parece que ha sido puesto a disposición de los tribunales un individuo que, habiendo denunciado ayer la existencia de cierto depósito de armas destinadas a los carlistas, aparece ser el quien las proporcionaba, y pretendía hacer un negocio por partida doble, según aparece.

¡Oh, fecundidad! En el pueblo de Meneses (Valencia) vive una anciana señora, sobre la cual Dios parece que ha echado las bendiciones de Abraham, a quien, como es sabido, fué prometida una descendencia más numerosa que las arenas del mar.

Dicha señora ha contado entre hijos, nietos y biznietos ciento treinta y seis personas, de las cuales viven actualmente cuatro hijos, cuarenta y cuatro nietos y treinta y cinco biznietos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 20.

Cotización oficial del Colegio de Agentes de cambios.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	ALTA.	BAJA.
	Del 19.	Del 20.	
Renta perpetua del 3 por 100.	27-45	27-70	25
Idem de fin de mes.	27-40	27-60	25
Idem de fin de mes.	27-40	27-60	25
Inscripciones del 3 por 100.	27-40	27-60	25
Renta perpetua exterior.	27-40	27-60	25
Material del Tesoro no preferible.	27-40	27-60	25
Idem del personal.	27-40	27-60	25
Idem del Ayuntamiento de Madrid.	27-40	27-60	25
Obligaciones municipales.	27-40	27-60	25
Idem de Euzkadi y compañía.	27-40	27-60	25
Billetes hipotecarios.	27-40	27-60	25
Idem del Banco de Castilla.	27-40	27-60	25
Bonos del Tesoro.	27-40	27-60	25
Billetes venecianos de junio 1872.	27-40	27-60	25
Idem Diciembre 1872.	27-40	27-60	25

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes; y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid.—Por un mes 8 rs.

Provincias.—Enviando libranzas ó sellos de correo, y en carta certificada, 26 rs. trimestre; por medio de los comisionados 28.

En Ultramar y en el extranjero, 80 rs. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

Redaccion y Administracion, calle del Soldado, 20, bajo.



LA MAQUINARIA AGRÍCOLA.

PEDRO DEL RIO.

Tragineros, 32, Madrid.

Máquinas para picar carne, embutidoras para id., arados Howard, Jaen, vertedera giratoria, americanos, gradas, rodillos desterronadores, bombas, norias de hierro, prensas y pisadoras para uva, desgranadoras de maíz, quebrantadoras de grano, molinos para café, tostadores para id., cubos de hierro galvanizado, etc., etc. Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados, gratis. (91)

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

En el espacio de tres años, son infinitas las curaciones obtenidas por las PASTILLAS DE BELMET, medicamento, hasta hoy, el UNICO para combatir tan penosos padecimientos. El sin número de cartas que diariamente recibimos de profesores medicos, farmacéuticos y enfermos, nos impide publicarlas en la prensa: coleccionaremos las mas interesantes en un libro que remitiremos gratis á quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las Pastillas de Belmet, y la manera de usarlas.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Poz, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remision á todas partes.

Precio de la caja, 30 rs.—En los pedidos de más de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.

NOTA. Todas las cajas que no lleven las firmas de Saiz y Montero y además la litografía del pastor que va al respaldo de cada caja, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de nuestros depositarios y enfermos que de ellas hagan uso.

DEPOSITARIOS.

Alicante, farmacia del Sr. Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almudralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea (Alicante), D. Juan Ripoll.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arrollo del Puerto (Cáceres), Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Bárgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailén, Sr. Albornoz, farmacia.—Barcelona, Dr. Fortuny, farmacia de Monserat y Aguilár, Ramba del Centro, 37; y Sres. Alomar y Anist, calle Moneda, 20, drogueria.—Bilbao, farmacia del Sr. Buelo Cruz.—Badajoz, farmacia del Sr. Cacho.—Cádiz, farmacia del Sr. Llanos.—Córdoba, Coruña, drogueria de Besenosa.—Cádiz, farmacia del Sr. Martos, San Francisco, 25.—Ciudad-Real, Sr. Gascon.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, drogueria del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombola.—Gijón (Oviedo), Sr. San Pedro, farmacia.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higueras, sucesor de Aznar.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—La Carolina (Jaén), farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernas.—Leon, Sr. Merino, farmacia.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacia del Dr. Simon, Caballero de Gracia; Miguel, Arana, 2; Utrera, Mayor, 38; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, farmacia.—Murcia, Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 14.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18; y Sr. Peña, Chapiela, 15, farmacia.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entrésuelo.—Riaseco (Valladolid), Sr. Fernandez, calle de los Lienzos, farmacia.—Rivadeo, señor Mira.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glasear.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Usabian.—Salamanca, farmacia del Sr. Fuentes.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sr. Delgado.—Toledo, señor Duque, farmacia.—Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizano.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Reanzone.—Tortosa, farmacia de Querol.—Tuy, Sr. Amodeo, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia, San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Victoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, plaza del Mercado.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—(97)

REGENERACION DEL PELO.—HIGIENE DEL CUERO CABELLUDO.

TINCTICOMO BORRELL.

Cuantos específicos para teñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos, con rarísimas excepciones, no son otra cosa que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver á los cabellos su primitivo color, como ha querido asegurarse.

A la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce débese á que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones tiñen al mismo tiempo la piel y la cabellera, y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del cabello.

A fuerza de estudiar la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido nosotros remediar esos inconvenientes gravísimos. Hemos procurado reproducir artificialmente el color natural de los cabellos, siguiendo la marcha trazada por la naturaleza, esto es, devolviendo la salud á las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieren otra vez por sí mismos su color primitivo, rubio, castaño ó negro.

Después de larguísimo ensayo hemos creído hallar en el Tincticomo una preparación que llena cumplidamente el objeto deseado, y es superior indudablemente á todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de decrepitud que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.

Bajo la influencia del Tincticomo puede afirmarse que sucede así. Esta preparación no se asemeja á las tinturas que transforman una cabeza viviente en una cabeza artificial: con el uso del Tincticomo es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.

Añadamos que el Tincticomo, compuesto esencialmente de principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que merced á la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo adquiere condiciones propias para suplir ó sustituir al aceite colorante del tubo capilar.

Con lo expuesto basta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el Tincticomo es un auxiliar poderosísimo para fortificar, fomentar y suavizar los cabellos.

NOTA. A fin de prevenir al público contra imitaciones espurias, debemos advertir que el Tincticomo está dispuesto en frascos de cristal azul; que éstos llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Laboratorio químicos de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, donde deberán dirigirse los pedidos al por mayor.—Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 52.—Formiguera, Pinar, 7.—Fortuny y Compañía, Ramba y Puerta-ferrisa.—Burgos: Barriosanal.—Cáceres: Carrasco.—Ciudad-Real: Ochoa.—Córdoba: Villar.—Granada: Santos Perez y Compañía.—Jaén: Higueras.—Leon: Merino.—Lugo: Rodriguez.—Málaga: Prolongo.—Toledo: Lopez de Cristóbal.—Valencia: Capafons.—Valladolid: Gonzalez y Reguera.—Zamora: Alonso.—En las demás provincias en casa de todos los correspondientes de Borrell hermanos.—131.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PURO NATURAL

SACADO DE LOS HIGADOS FRESCOS EN LAS PESQUERÍAS DE NORUEGA.

La experiencia constante de muchos años, nos tiene acreditado que este aceite, de color, sabor y olor propios de los higados frescos de los bacalao recién pescados, y que nada repugnante, es el mas eficaz de cuantos se conocen como reconstituyente y anti-esclerofílico. Corrige con admirable facilidad las raquitis, torceduras é imperfecciones de los huesos, da riqueza y vigor al sistema sanguíneo, el paso que combate el hinfatismo y el sin número de enfermedades que son su consecuencia.

Véndese en frascos de 20, 10 y 6 rs. en Madrid, y en todas las farmacias de la Península, en la farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

EMBALSAMAMIENTOS.

Se advierte á los habitantes de las provincias que tuvieren la desgracia de perder alguna persona de la familia, y quisieren que su cuerpo fuese embalsamado por el Doctor Simon, remitan en seguida el aviso por telégrafo á su laboratorio, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3, MADRID, y tomen luego las precauciones que por igual conducto les serán comunicadas para mientras llegue aquél con sus ayudantes.

PRECIOS CONVENCIONALES.

APERTURA

PRIMER ESTABLECIMIENTO

CAMISERÍA DE ESPAÑA

del verdadero centro y fábrica de confecciones en blanco del único depósito universal de mantelería y artículos de punto, LENCERÍA EXTRANJERA Y DE FABRICACION PROPIA.

6. CARMEN 6.

EXPOSICION

anticipada á todas del ramo, y venta excepcional de las altas novedades del mundo elegante.

Grandes obradores de ropa blanca fina, ajuares de casa, canastillas y equipos de novia.

6. CARMEN 6.

LA LIQUIDACION.

Con este mismo título, que será la bandera de su giro, acaba de inaugurarse en este céntrico y concurrido local, notablemente reformado y ensanchado en más del doble, UN ESTABLECIMIENTO MODELO.

El Gerente de la Compañía que lo ha adquirido, recorrió durante la obra los grandes centros de fabricación que rigen el adelanto moderno, alcanzando en ellos especialidades tan notables á precios tan fabulosamente reducidos, que puede asegurarse sin temor de verse desmentido con fundamento, que esta casa será

DESDE AHORA LA QUE MAS BARATO VENDÁ EN MADRID.

Problemas con números porque ya hace mucho tiempo que se viene asegurando lo mismo, y una casa tan inteligente aspira á acreditarse con solidez, no quiere ser confundida con aquellas que nada les importa el desprestigio ni el temor á ofrecer lo que podrán ó no cumplir.

La millonaria existencia que la casa encierra, le permite garantizar durante la apertura, los siguientes precios, seguros, en géneros de primera clase:

A 12 rs. camisas de puro hilo belga para señora.
A 12 id. enagras, novedad, complicadas.
A 14 id. peñadores finos, complicados.
A 6 id. camisas y pantalones de peral frances.
A 6 id. gorras de dormir, adornadas.
A 20 id. camisas de hilo de vestir, para caballero.
A 20 id. sábanas de puro hilo.
A 10 id. calzoncillos de hilo.
A 4 id. pecheras de hilo fino.
A 50 id. docena camisas, punto.
A 30 id. falda de cristianur.
A 30 id. refajos de piqué.
A 10 id. calzoncillos de hilo.
A 40 id. colchas de piqué.
A 16 id. docena pañuelos de hilo.

A 20 id. mantelería de granito alemán para 6 cubiertos.

A 8 id. manteles de hilo, id.

A 45 id. mantelerías adamascadas, raso inglés.

A 34 id. docena de toallas, granito.

A 24 id. docena servilletas de id.

A 50 id. docena toallasturcas.

A 30 id. docena camisas, punto.

A 20 id. docena calcetines finos.

A 20 id. docena medias inglesas.

A 20 id. docena servilletas, thé.

A 40 id. docena paños, caballero.

A 8 id. calzoncillos de punto.

A 20 id. camisas de dormir para señora, festoneadas.

ADEMÁS

Calzoncillos y camisetas de franela inglesa, de punto de lana sajona y de seda.—Medias y calcetines de lana.—Salidas de teatro.—Mantas sajonas.—Preciosos juegos completos de boda.—Juegos de sábanas bordados.—Pañuelos bordados con escudos y de encajes.—Juegos de cuellos y puños.—Camisetas bordadas, con mangas.—Legítimos nansin, para trajes de baile y de boda, 1 1/2 y 2 varas de ancho, y otras mil especialidades que no enumeramos por no ser difusos, y que hallareis constantemente expuestos en los grandes escaparates de este nuevo establecimiento que debéis visitar, aunque solo sea por apreciar las últimas novedades del mundo elegante.

6. CARMEN 6.

Todos los compradores del primer día obtendrán un regalo como memoria. (130)

AGUA HIGIÉNICA

PARA LA BOCA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Precio 6 reales frasco.

Hallar un odontológico cuyas propiedades higiénicas fuesen superiores á las de cuantos se han inventado hasta el día, y cuya adquisición por su poco coste estuviese al alcance de todas las clases, hé aquí el objeto que nos hemos propuesto hacer muchos años y creemos haber alcanzado después de repetidas experiencias. Recomendamos, pues, á todos los que deseen conservar sana y limpia su dentadura y la boca fresca y sin olor, el uso diario de este agua, con arreglo á la instrucción que va unida á los frascos, seguros de que por ella adquiriremos un nuevo título á la confianza con que siempre nos ha favorecido el público.

Se hallará en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

(72)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer, en un momento las aguas gaseosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 18 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

CREMA DE VINAGRE.

Este cosmético es tal vez preferible á todos los demás conocidos; con solo echar un chorrito en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfección, dejándole terso y fino. Además adquiere la propiedad de fortificar la vista, librándola de la impresión que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc.

Se vende en frascos de 4 y 8 reales, en el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

(70)

PASTILLAS

PERFUMANTES PARA LAS NAJAS.

En el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, se venden dichas pastillas aromáticas para perfumar las naajas, á 4 y 6 rs. caja, según su calidad.

(78)

NO MAS REINA DE LAS TINTAS

Nuevos inventos para escribir el comercio. TINTA de lilas, 5 rs. frasco, 9 cuartillo. TINTA azul, 5 rs. frasco, 9 cuartillo. TINTA roja, 5 rs. frasco, 9 cuartillo. TINTA verde, 6 rs. frasco, 11 cuartillo. TINTA negra, 4 rs. frasco, 7 cuartillo. Son aromáticas, no se alteran, secan en el acto y dan duración á las plumas. Frascos de todos colores, para prueba, viaje y bolsillo á real. Jardines, 5 y Tres Cruces, 1, principal.—25 por 100 de descuento.—L. Brea, inventor. (87)

UN COMERCIANTE DE LONDRES INFORMA á fabricantes y negociantes, que se halla dispuesto á entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro, recompra, compras de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comision moderada. Dirigirse W. C. O.—16, Gould Square.—Londres. (112)

DE EXHORTOS.

FUNDADO POR D. JOSE ARI.

MAYOR, 108, ENTRESUELO.—MADRID.

Se encarga de cumplimentarlos con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, islas de Cuba, Puerto-Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento y devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. También se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los Registros de la propiedad de España, de la inserción de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesiten, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.

La correspondencia, al director gerente, D. Valeriano Morales. (12)

OBRAS DE TEXTO

POR

SALVADOR Y AZNAR.

Teneduría de libros por partida doble.—Décima edición.—Aplicada á la contabilidad mercantil, industrial, de la propiedad, de fondos provinciales y la general del Estado; y de texto para institutos y exámenes de empleados del Cuerpo de Contabilidad y Tesorería: 12 rs.

Prácticas de Contabilidad mercantil, ó problemas en borrador de una contabilidad completa para redactarlos en el Diario y pasarlos al Mayor; 8 rs.—Librería de Sanchez.—El Autor que vive Veneras, 3, pral, les remite por correo á 14 rs., y 10 rs. en sellos.—(127)

PARA LAS VIÑAS.

Azúfre puro en polvo fino á 60 rs. quintal. Caballero de Gracia, 3. (55)

ACADEMIA DE COMERCIO.

CALLE DEL ESPEJO, NÚM. 5, ENTRESUELO.

Partida doble.

Cambios, calculos y arbitrajes.

Aritmética mercantil.

Taguigráfica.

Reforma de letra y francés.

Las lecciones son individuales, y cada uno elige la hora que mas le convenga.

Los honorarios son muy moderados, y la matrícula está abierta todo el día. (116)